

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE  
**DERECHOS DE AUTOR**  
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL  
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI  
USADO CON FINES DE LUCRO.  
UNICAMENTE PARA FINES  
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION

70.36  
7675  
#16

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

Centro de Estudios Folklóricos



INGUAT  
BIBLIOTECA

TRADICIONES DE GUATEMALA

16

Guatemala, Centroamérica

1981

act. de D. 529 # 16 Cefol

**INFORMES DE ESTUDIANTES**

**PAJAROS DE CERAMICA PINTADA DE SAN FELIPE DE JESUS,  
SACATEPEQUEZ Y SU PROYECCION ACTUAL HACIA EL  
MERCADO INTERNACIONAL \***

*Claudia de los Angeles Dary Fuentes*  
Fotografías: *Manuel Guerra Caravantes*

**1. Introducción**

**1.1 El concepto de arte y artesanía popular**

El presente estudio pretende dar a conocer otra muestra de una parte del folklore ergológico o material guatemalteco; pero antes es necesario referirse a algunos términos fundamentales.

Han sido ya varios los folklorólogos y especialistas que se han entregado a la útil tarea de definir científicamente el significado de arte y artesanía popular, señalando sus diferencias a partir de la enseñanza, la división del trabajo dentro del taller, la técnica, la producción y el consumo. Pero, como explica G. Wilches Chaux "no

---

\* Trabajo presentado en el curso *Teoría del Folklore*, que dirige Celso A. Lara Figueroa en el área de Antropología de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala (1980).

existe una 'verdad última' sobre qué es y no artesanía" o arte popular.<sup>1</sup>

Con respecto al **arte popular** el maestro Paulo de Carvalho-Neto expone que es "toda creación del pueblo que encierra cualidades de 'creación artística' "<sup>2</sup>, refiriéndose dicho término a hechos materiales principalmente. El artista, "un simple hombre del pueblo", sin profesión, aprende su oficio tradicionalmente en el seno familiar y luego, trabaja individualmente en su casa; en su persona se concentran todas las actividades, empezando por la búsqueda de los materiales necesarios hasta el toque final de la obra, sin que intervenga en su elaboración ninguna otra persona. Se utilizan instrumentos muy rudimentarios (caseros) para llevar a cabo la obra, cuya producción es limitada y local; por eso las artes no son conocidas tan públicamente como las artesanías, aspecto que limita el consumo del producto.

O sea que "el arte popular es un oficio personal y doméstico". Se aprende en casa sin más guía que el ejemplo de los mayores. Es ajeno a la producción organizada. Los niños ven hacer el trabajo y adquieren así la noción de un arte útil a la colectividad. Los materiales que se utilizan se adquieren fácilmente y las herramientas son muy simples, la mayoría de las veces bastan sólo las manos. Lo importante es que cada pieza que se haga es un objeto único ya que al repetirlo nunca saldrá otro igual al anterior."<sup>3</sup>

Por otra parte, el concepto de **artesanía popular** implica que existe un taller distribuido por secciones, donde existe una clara división del trabajo y especialización de tareas. Se presenta un maestro, que a la vez que labora, dirige a sus aprendices, les enseña (proceso de aprendizaje) y les paga un salario. Esto indica también que la producción se realiza a mayor escala, en serie. Es decir, "en el taller

1 G. Wilches Chaux, "Artesanías y formación profesional" en *Boletín de información* No. 5 (enero-abril, 1980), Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, Cuenca-Ecuador, p. 9

2 P. de Carvalho-Neto, *Diccionario de teoría folklórica* (Guatemala: Ed. Universitaria, 1977), pp. 33-34.

3 Definiciones establecidas por un grupo de especialistas chilenos. Citado por: M. Hernández, *Prolegómenos a la historia del arte plástico en Guatemala*, (Guatemala: José de Pineda Ibarra, 1976), p. 214. Y por R. Díaz Castillo, *Folklore y artes populares* (Guatemala: Ed. Universitaria, 1968), p. 44.

artesanal hay un maestro o varios, a cargo de la dirección y responsabilidad del trabajo, secundados por sus oficiales y ayudantes, abocados a las diversas etapas del proceso."<sup>4</sup>

Reconocemos al artesano por el tamaño de su taller, por el número limitado de sus ayudantes, por ser éstos, muchas veces, miembros de su propia familia, por carecer de un patrón, por ser el mismo artesano dueño y trabajador del taller artesanal.<sup>5</sup>

En resumen, como las artes populares, las artesanías pertenecen también al campo de la cultura material y tienen atributos estéticos. Pero difieren entre sí en que estas últimas deben su existencia al taller colectivo, organizado jerárquicamente (maestro, oficiales y aprendices), en donde el salario fijo y el trabajo sujeto a tiempo determinado constituyen rasgos económico-sociales característicos.<sup>6</sup>

Finalmente, es importante señalar las tres clases principales de artesanos que se encuentran en el país:

- a) El que dedica todo su tiempo a la actividad artesanal, casi siempre en su propio taller, tanto en el área rural como urbana. En términos generales, este artesano compromete su producción con uno o más intermediarios.
- b) El que hace de la artesanía un trabajo complementario de sus labores agrícolas. Como el anterior, compromete también su oferta primaria con los intermediarios.
- c) El que es productor y comerciante al mismo tiempo. Destina su obra a los comerciantes mayoristas o directamente al consumidor.<sup>7</sup>

## 1.2 Posición de las artes y artesanías dentro del desarrollo capitalista

4 P. de Carvalho-Neto, *ob. cit.*, p. 34.

5 G. Wilches Chaux, *ob. cit.*, p. 9

6 R. Díaz Castillo, "Las artesanías en Guatemala" en *Tradiciones de Guatemala*, N. 9-10, (1979), p. 48.

7 *Ibid.*, p. 10

Es de primordial importancia determinar cuáles son las causas principales que obligan tanto a artistas como artesanos a modificar sus modelos tradicionales, para producir objetos destinados exclusivamente al cambio.

Por una parte, sucede a menudo que un objeto gusta y las personas buscan más, parecidos a aquél. El artista satisface la demanda y elabora otros en serie; su actividad se vuelve, de esta manera, constante o periódica (según la demanda); así, se convierte en artesano.<sup>8</sup> Del mismo modo, como apunta R. Díaz Castillo refiriéndose a la cerámica, "son numerosos los artistas populares que se dedican al cultivo de esta cerámica, aunque algunos de ellos, influidos por los requerimientos del turismo, se alejan cada vez más de las viejas tradiciones y se orientan a satisfacer el gusto impuesto por la moda".<sup>9</sup>

Es frecuente que las artes populares se corrompan cuando los coleccionistas y dueños de tiendas especializadas en la venta de "típicos", "antiques" o "curiosidades" imponen y exigen que el producto lleve cierto diseño, forma, volumen y calidad; pero, por otro lado, no puede suponerse que la mayoría de artistas y de artesanos, cuya posición económica es baja, dejen pasar por alto la oportunidad de vender sus productos, más aún cuando se han dado cuenta de que si les agregan algún elemento decorativo o funcional, podrán obtener más entradas. Este hecho responde a la propia dinámica interna del proceso de transformación del folklore.

Sin embargo, aún así, "el artesano es en extremo dependiente y explotado. Los precios que alcanzan sus productos en el mercado -tanto interno como externo- sobrepasan en mucho a los escasos beneficios que logra percibir cuando los vende al intermediario.

"Como ocurre en toda América Latina, el artesano guatemalteco no hace una estimación exacta de los costos de sus productos ni, menos aún, del beneficio que le corresponde por su trabajo. Este fenómeno da lugar a que el precio de venta no cubra los costos reales de los productos y a que una alta proporción del valor generado por el

8 M. Hernández, *op. cit.*, pp. 214 y 216.

9 R. Díaz Castillo, *Artes y artesanías populares de Sacatepéquez*, (Guatemala: Editorial Universitaria, 1976), p. 85.

artesano redunde en beneficio del intermediario".<sup>10</sup>

En resumen, artes y artesanías populares han entrado a formar parte de la "cultura de la ganancia", que consiste -en el propósito y en la práctica- en la turistización del dato folklórico, en el sometimiento de la cultura popular a una operación permanente de intercambio comercial. Se "moderniza" el dato folklórico y se acomoda a las exigencias del mercado.<sup>11</sup>

No obstante, permanecen muchas manifestaciones de carácter puramente tradicional, o sea aquellas que identifican totalmente a un individuo dentro de su grupo social y su cultura. Esto sucede así no sólo por una necesidad de tener una identidad cultural, sino también porque constituye una respuesta frente a la clase social dominante. Esta reflexión es perfectamente explicada y expuesta por Lombardi Satriani, quien apunta "que el folklore debe ser interpretado como una cultura específica elaborada, con diversos grados de fragmentidad y de conocimientos, por la clase subalterna, con funciones contestarias frente a la cultura hegemónica, producida por la clase dominante".<sup>12</sup>

## 2. Campo de trabajo: área geográfica

La cerámica que se estudiará a continuación se ubica en San Felipe de Jesús, aldea del municipio de Antigua Guatemala, Sacatepéquez.

Este lugar es muy frecuentado por el turismo guatemalteco e internacional, ya que en su iglesia se venera la imagen del Cristo Yacente conocida como El Señor de San Felipe.

## 3. Antecedentes

10 R. Díaz Castillo, *op. cit.*, pp. 9 y 10.

11 R. Díaz Castillo, "Lo esencial en el concepto de arte popular" (separata), en *Cuadernos Universitarios* No. 7 (marzo-abril, 1980), Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de San Carlos de Guatemala, p. 4.

12 Luigi María Lombardi Satriani, *Apropiación y destrucción de la cultura de las clases subalternas* (México: Ed. Nueva Imagen, 1978), p. 32.

En lo referente a los pajaritos de cerámica pintada, ya se han realizado algunas investigaciones de gran calidad, como lo son las de R. Díaz Castillo e Ida Bremmé de Santos, así como también las de Rosa E. Armas y Rosa María Alvarez.

En resumen, dichas investigaciones ponen de manifiesto que la cerámica de Antigua Guatemala es de raíz europea, siendo la familia Rodenas, cuyos orígenes datan desde el s. XVIII, la que más se ha dedicado a ella.

Se indica asimismo que la cerámica pintada llena los requisitos para considerarse dentro del ámbito de la cultura folklórica: es **funcional** -presta un servicio dentro de la comunidad-; es **popular** -forma parte del patrimonio cultural de las clases desposeídas- tiene **vigencia social** -pertenece al presente, goza de contemporaneidad-, es **ubicable** -es propio de la Antigua Guatemala-; es **tradicional** -sus técnicas se transmiten de generación en generación y por medios no institucionalizados.

Específicamente respecto a los pajaritos pintados, se agrega que es la señora Jesús Rodenas Pérez, llamada cariñosamente doña Chusita, la más conocida artífice, y la que más destaca en el cultivo de este delicado arte. Ella produce pájaros imaginativos.

En este trabajo se presenta la obra de otro ceramista, el señor C. Enrique España Menchú, quien crea también pajaritos pintados, al igual que la familia Rodenas, pero utilizando modelos y diseños diferentes: se elaboran pájaros imaginarios, pero sobre todo, otros que intentan imitar lo más posible a las aves reales en toda su naturalidad. Además se introduce una técnica nueva y especial, fruto de la imaginación y el ingenio: el acabado final del producto es de una textura suave, lisa y lustrosa, que no se realiza ni con laca ni con barniz.

Finalmente, precisa recordar que este artesano, aunque no posea una larga tradición como otras familias de artesanos antiguos, no está aislado, sino inserto en la gran comunidad de las artes y artesanías de Sacatepéquez, comunidad de trabajadores del barro donde constantemente nacen nuevas formas y se reafirman o renuevan las antiguas.

#### 4. En torno a la vida, trabajo y cadena de tradición del informante

Es importante considerar que el arte popular y, en general, toda la cultura, tiene un portador que no puede desligarse en ningún momento del objeto que produce. Por ello, en esta ocasión resulta oportuno hacer alguna referencia a la vida del artista.

El señor Cruz Enrique España Menchú, de treinta y un años de edad, es originario de la Antigua Guatemala, "de la calle Ancha", nacido el 16 de julio de 1950. Su padre, el señor José Guillermo España, ha dedicado toda su vida a trabajar el barro. Desde muy joven, don José Guillermo empezó a laborar en el taller de loza vidriada (mayólica) de la familia Montiel. Después se independizó y actualmente se ocupa en hacer tecolotes, alcancías con forma de frutas de variados tamaños y candeleros que vende en su tienda llamada "Cerámica San Felipe", en donde también pueden encontrarse delicadas frutitas en miniatura, elaboradas por su esposa, la señora María Menchú de España, madre de Don Enrique.

El señor Enrique España es el mayor de diez hermanos y desde la temprana edad de cuatro o cinco años comenzó a ayudar a su padre en el pequeño taller. Inicialmente su oficio consistió en "fondear" (pintar las alcancías con color blanco que sirve de base), luego empezó a hacer sus propias frutas. Paralelamente, don Enrique asistía a la escuela "Mariano Navarrete", centro de estudios donde los profesores lo tenían en gran estima y aprecio, tanto así que gracias a ellos pudo finalizar su educación primaria, ya que le permitieron asistir solamente medio día, pues el resto de su tiempo lo ocupaba en trabajar el barro.

Después hubo una época en que pudo tener sus propios ahorros, pero su padre le decía que el dinero que ganase serviría para comprarle zapatos y ropa a sus hermanos. De manera que don Enrique fue en el hogar "el segundo más importante después de su padre". Durante su niñez escasamente podría gozar de días de fiesta, como la semana santa o los domingos, mucho menos había paseos, porque todo el tiempo era dedicado a la confección y venta de alcancías, las cuales tenían más demanda en dichas fechas. La ayuda que brindaba a sus padres años atrás era primordial, ya que eran tiempos en que no

tenían casa propia y había que pagar el alquiler. Por eso don Enrique no tuvo más oficio que el que ahora tiene: moldear barro. En una ocasión, cuando aún era adolescente, intentó trabajar como panadero, trabajo que duró un día: su espíritu era y es el de un artista, no el de un panadero.

El señor España considera que el matrimonio no deja suficiente tiempo para dedicarse a los estudios: se unió en matrimonio a la edad de veinte años con la señora Josefina Moreira. Inicialmente la pareja de esposos vivió en casa de don José Guillermo y doña María, ocupando un solo cuarto que servía para múltiples actividades: trabajar, cocinar, dormir. Luego, a medida que don Enrique fue ahorrando y su padre tuvo la posibilidad de ayudarlo, pudo comprarse la casa que posee hoy, una vivienda grande, "con mucho fondo", sencilla pero llena de vida gracias a los pajaritos de barro diseminados por toda la casa y a las vistosas flores del jardín que, junto con la alegría de los niños, forman un acogedor ambiente familiar.

Don Enrique es padre de cuatro niños María del Carmen (9 años), Claudia Lorena (6 años), Rafael Federico (4 años) y Ana Maribel (6 meses). Las niñas mayores asisten al colegio "Santa Familia", de la Antigua.

El señor España se dedica a hacer pájaros de cerámica desde hace diez años. En una oportunidad, cierta persona, percatándose de su habilidad y agilidad en el manejo del barro, le hizo tres pedidos de pajaritos, pero "se fracasó en eso, no fue un éxito". En seguida, hizo pájaros grandes para colgar en la pared, pero con pocos resultados positivos, ya que por esa época su técnica no estaba bien pulida ni refinada. Actualmente se ha perfeccionado de tal manera que este trabajo es "lo que le da para vivir", su ocupación única. Sin embargo, en el año 1981 su situación ha sido bastante precaria en comparación con los años anteriores, al punto de que piensa tomar un empleo de chofer o algo parecido, para "tener más entradas" y vivir en condiciones más estables. Por ahora su familia se ayuda económicamente con las ganancias que obtienen de su tienda, "La Divina Providencia", que ocupa una de las habitaciones de la casa, que da hacia el exterior.

Nuestro informante, tiene verdadero interés en que su familia aprenda a hacer los pájaros porque, además de ser un arte, cree que

constituye "un buen medio para agenciarse unos fondos". Por esa razón ha enseñado las técnicas a su esposa y a tres de sus hermanos, Mario René, Carlos Humberto y Jaime Augusto. Igualmente la pequeña Claudia Lorena ha heredado esa gran habilidad y "tiene la afición" de hacer pájaros; ha demostrado su arte elaborando gallinitas y pollitos. También un primo y la hermana de Don Enrique saben elaborar objetos de barro; esta última se dedica exclusivamente a elaborar mariposas.

Don Enrique piensa entregarse por entero, hasta donde le sea posible, al quehacer del arte popular. El está completamente consciente de que su trabajo tiene "arte" y eso es lo que cobra: "no cobro la cantidad de barro, sino el arte, el diseño". Por eso prefiere a la gente que aunque no le compra nada, pero que lo sabe valorizar y elogiar.

Este artista es, además, miembro importante dentro de su comunidad. Como vicepresidente de la Hermandad del Señor de San Felipe, colabora con el grupo de personas que organizan las procesiones elaborando diseños para decorar las andas. Para ello se basa en la lectura de pasajes bíblicos que él mismo relata con mucha sencillez de espíritu y gran expresión, refiriéndose a la justicia y la fidelidad hacia Dios. Don Enrique informa que todas las hermandades colaboran entre sí, participando en todas las procesiones que "no tienen mucho arrastre en la Antigua". También don Enrique forma parte de un comité que tiene por fin recaudar fondos para la reconstrucción de la Iglesia de San Felipe, gravemente dañada por los terremotos de San Gilberto de 1976.

Vemos pues que los pajaritos cuyo proceso de elaboración y otros detalles se describirán a continuación, no están solos, sino que tienen una historia: la vida del artista.

## 5. Las aves de Tikal: pajaritos de cerámica pintada

### 5.1 Materias primas, lugares donde se obtienen y costos

Los pájaros se hacen de barro rojo o "colorado", "del que hacen las tejas y los ladrillos", el cual se obtiene por terrón en El Tejar (Chimaltenango). Este material se compra por "picopadas" (hombre derivado del vehículo pick-up) o "camionadas". Inicialmente cada una de ellas tenía un costo de Q.3.00, luego subió a Q.6.00 y actualmente



cuesta Q.16.00. Respecto a esto el señor España dice que "antes vendían más cantidad por menos precio y ahora dan menos cantidad a mayor precio". Este barro es comprado entre él y su padre, quien lo utiliza en mayores proporciones porque los objetos que él elabora tienen mayor volumen.

También se utiliza pintura en polvo, preparada con cola y agua; se compra en cantidades de media y una libra, en variados colores buscando siempre los más vivos o brillantes, como rojo, amarillo, azul, celeste naranja, rosado, etc. Los colores menos empleados son el morado, café, negro y gris porque no satisfacen los gustos del cliente, quien los encuentra muy opacos y "tristes".

Además se requiere de una especie de pintura blanca: "albayaide" (carbonato de plomo) y de barniz blanco o transparente que se compra por botes. Todos estos materiales se compran en el almacén "El Volcán".

Se hacen necesarias también argollas y pedacitos de alambre que sirven luego para colgar las figuras.

Para la quema se requiere leña de pino y ocote.

Se hace uso de materiales complementarios, como ramas de árbol de aguacate, que se buscan muy cuidadosamente en los bosques de los cerros que rodean a San Felipe de Jesús. Incluso, el artista se sirve a veces de raíces de cafetal.

Para realizar el acabado de los pájaros más finos y especiales se necesita de un material específico, invención propia del artista, y que por lo tanto se mantiene en reserva.

## 5.2 Equipo

Los instrumentos empleados para crear los pajaritos son en extremo sencillos o rudimentarios: una tabla de superficie plana y lisa para amasar el barro, una "puntilla", que es un fino palito de ocote o caña que sirve para aplanar la superficie y hacer detalles, pinceles de diferentes tamaños y grosores para aplicar la pintura, botes de jugo vacíos, lija fina, tapaderas de toneles, latas y canastos.

## 5.3 Proceso de elaboración

Tanto los pájaros que se pintan y barnizan, los cuales se hacen en cantidades grandes, como aquellos que llevan un acabado especial (los llamados pájaros-copia) se someten al mismo proceso de elaboración, con la diferencia de que estos últimos se hacen en un período más largo, por algunas razones que se explican en seguida.

Primeramente se muele el barro adquirido en terrones hasta dejarlo completamente fino, sirviéndose para ello de un cernidor. Luego se mezcla con agua y se hace una masa uniforme que se envuelve en un pedazo de tela y se coloca a la sombra para que no se reseque.

Luego, se procede a modelar las piezas tomando pequeñas porciones de masa de barro; la mano, el ojo y la experiencia son los que fijan la cantidad que debe utilizarse para hacer cada pájaro. A veces se empieza por la cabeza, otras por la cola, colocando las alas y el piquito siempre al final (nunca se usan moldes). El artista tiene tal agilidad en sus manos que crea en sólo tres segundos, pájaros de tamaño mediano. Después del modelado, antes de que estén completamente duros, se les colocan las argollitas para colgarlos (en el caso de los corrientes). Los pájaros grandes requieren el uso de la "puntilla" para borrar las huellas de los dedos que quedan marcadas sobre la superficie. A éstos no se les ponen argollas sino patitas de alambre para sostenerlos y fijarlos en las bases de madera y ramas de árbol.

Después las piezas se ponen a secar al sol en el patio de la casa, sobre latas, tapaderas de tonel o canastos, por un período que depende de la cantidad de agua que tenga la mezcla de barro y según sea el grueso del pajarito. A veces esto dura tres días o una semana completa, de acuerdo con la época del año y el clima. Lo anterior se refiere a los pájaros que se hacen en grandes cantidades: se secan al sol porque los cuerpos son pequeños y la evaporación del agua es más fácil. En cambio los pájaros grandes y especiales, que no son muchos, se secan a la sombra para que no se revienten. Lógicamente este último proceso es mucho más lento.

Después, cuando ya están bien secos, sigue la quema, que se realiza en la cocina de la casa. Las piezas se ponen sobre el poyo o sobre latas y encima se les coloca la leña. Cuando ésta se ha consumido completamente, entonces se sabe que ya están listas. Este proceso dura

alrededor de una a una y media horas, según que la leña esté totalmente seca o algo verde. Los pajaritos se dejan enfriar.

Luego se procede a "fondear": colocar con pincel una capa de pintura blanca (albayalde) sobre los pájaros. Esta es una etapa básica. Cuando esta base se ha secado, se lijan, para que la superficie quede sin rugosidades y así la pintura se apreciará mejor.

A continuación, se pintan a pincel. Del pájaro corriente se pinta una docena en media hora u hora y media. La velocidad en la aplicación de color va de acuerdo con el tipo de pájaro y su diseño.

O sea que, la cantidad que de ellos se decore al día, depende de la forma y el dibujo; por ejemplo: de los tucanes se pintan veinte docenas al día, en cambio, como a las guacamayas se les hacen y pintan las alas de manera distinta, sólo pueden pintarse quince docenas diarias.

Respecto a los diseños, los hay de dos clases: imaginativos o de fantasía (los que el artista crea en su mente); y los naturales, siendo éstos a su vez de dos tipos: los comunes, que se hacen en cantidades comerciales, y los pájaros-copia, más acabados y refinados, y que, además, se hacen más despaciosamente. Estos tratan de imitar casi fielmente a las aves reales, tanto en su forma y proporción como en el colorido de su plumaje. Los modelos de dichos pájaros se obtienen de libros especializados en la clasificación de aves, donde se encuentran láminas y fotografías diversas. Los principales modelos producidos son imitaciones de las aves de Tikal.

Los pájaros recién pintados se ponen a secar colocados delicadamente sobre canastos, o bien, colgados de manera estratégica, pendientes de un alambre, formando así una fila.

Por último se barnizan, en el caso de los comunes. Los pájaros-copia requieren de un proceso especial que les da brillo y una textura lustrosa y agradable al tacto, pero el proceso de dicho acabado es secreto, ya que como dice don Enrique: "todo artista tiene sus secretos sin ser egoísta."

Finalmente, los pájaros anteriores se ponen sobre troncos de árboles formando poses caprichosas y muy llamativas, que los hacen parecer casi reales; dan la ilusión de que sólo les falta alzarse en vuelo.

#### 5.4 Variedades del producto y su función

Como se ha mencionado antes, don Enrique España se dedica a la elaboración de dos clases de pájaros: primeramente los más comerciables, cuyas formas son generalmente las de los siguientes: petirrojos, tucanes, colibríes o chupaflores, palomas, cotorras, pericas, guacamayas, golondrinas, quetzalitos y algunos imaginarios.

El segundo tipo de pájaro lo constituyen los que son imitativos de los reales (pájaros-copia); poseen mayor tamaño que los anteriores y se elaboran en la forma de quetzales (hembra y macho), martín pescador, pájaro carpintero, cardenales, pájaro de california, faisanes, correcaminos, coronaditos, pericas australianas, pájaros-reloj o tolobojos; incluso se han hecho "fragatas" o pájaros de las Islas Galápagos. En ocasiones estas aves van acompañadas de sus respectivas presas, como insectos y pequeños reptiles.

Todos estos pájaros de arcilla sirven de adorno, su función es exclusivamente decorativa.

#### 5.5 Sistema y distribución de trabajo

En la casa del señor España se trabaja de lunes a viernes en un horario que va de siete a doce de la mañana y de dos a siete por la tarde. Esta actividad se efectúa durante todo el año; lógicamente, se excluyen los días festivos.

Las partes de la vivienda utilizadas para trabajar son: la entrada de la casa, un espacio amplio y techado donde se modela, fondea, lija, pinta y barniza la totalidad de las piezas; el patio, donde éstas se ponen a secar; la cocina, lugar donde se realiza la quema, y un cuarto donde se colocan los pájaros ya terminados para que el visitante o el comprador pueda apreciarlos y admirarlos a través de las vitrinas.

Para hacer los pájaros corrientes, don Enrique lleva a cabo todo el proceso de modelaje a mano; luego, para la pintura de base blanca y de color cuenta con la ayuda de tres de sus hermanos (Mario, Carlos y Jaime) y además con dos muchachos aprendices: Fredy Hediberto Ramírez Córdova y Mario Alejandro Suárez. Este último fue el único de los ayudantes que llegó a casa de la familia España sabiendo de antemano algo de cerámica, pues anteriormente trabajó con la familia Rodenas, en donde aprendió algunos detalles del trabajo del barro.

Todos estos jóvenes trabajan con don Enrique desde hace aproximadamente cinco o seis años. Igualmente su esposa, doña Josefina, colabora en el trabajo pintando exclusivamente las alas de los pajaritos. Eventualmente es auxiliada por su hermana, ya que tiene muchos quehaceres: Atender la tienda, el hogar y a la hijita más pequeña.

El pago recibido por los ayudantes varía según los pedidos y compras que se realicen. Por ejemplo, el año pasado (1980), cuando la situación económica era mucho más estable, se contaba con una planilla de Q.200.00 semanales; de donde se pagaba Q.54.00 a un primo de don Enrique que trabajaba con él en ese entonces; Q.35.00 a los dos aprendices y Q.20.00 ó Q.18.00 a cada uno de los hermanos. El pago se realiza semanalmente.

En lo referente a los pájaros-copia no existe ninguna división del trabajo. El artista los hace enteramente, de principio a fin, desde el modelado hasta el acabado, sin intervención de nadie. Es aquí donde pone a lucir todo su arte, donde más demuestra su dedicación, esmero y amor por su trabajo.

### 5.6 Precios del producto

Al hablar de precios del producto, se alude a la cantidad de dinero que don Enrique cobra al comprador por su trabajo; no al precio de mercado.

Hay diferentes precios, según el tamaño y clase de pájaro. Para los mayoristas existen precios especiales:

- pájaro pequeño: la unidad cuesta Q.0.25 y la docena Q.3.00
- pájaro mediano: la unidad cuesta Q.0.75 y la docena Q.6.00 ó Q.7.00.
- pájaro grande: la unidad cuesta Q.1.00 y la docena Q.10.00
- pájaro copia: se venden por familia o pareja junto con su base de madera. Los precios oscilan entre Q.25.00 y Q.75.00.

### 5.7 Distribución, venta y otros detalles de carácter económico

Las personas interesadas en el producto buscan al artista y le hacen

sus pedidos por docena. En general se trata de estadounidenses dedicados a la importación de interesantes objetos artísticos y "folclóricos" de diversas regiones de América.

La mayoría de veces, las entregas se efectúan por el propio señor España, quien conduce sus productos al lugar de la capital que se le indique. Tales entregas se llevan a cabo especialmente los días sábado. Incluso, él mismo llevaba (el año anterior, 1980) grandes pedidos al Aeropuerto Internacional La Aurora y los depositaba directamente en la compañía de aviación Pan American. Además, personalmente se dedicó a efectuar una serie de gestiones para poder exportar. De tal manera que los pajaritos oriundos de San Felipe de Jesús han cruzado nuestras fronteras y ya conocen países como los Estados Unidos (Santa Mónica California en especial), Australia y Alemania. Don Enrique considera que "ha tenido suerte", en el sentido de que sus compradores han transportado su obra a esas regiones; relata cómo una señora radicada en la Antigua Guatemala le contó que en su último viaje a Europa, había visto sus pájaros en un hotel alemán. Esto lo llenó de satisfacción y orgullo.

En el año 1980, dos compañías importadoras estadounidenses compraron alrededor de Q.130.00 de pajaritos cada dos o tres meses. En dichos centros se vende cada pieza mediana a un precio de \$.3.75 y \$4.00, y la docena a \$.18.00<sup>13</sup>

Actualmente, en lo que va de este año (hasta abril, 1981, desde Tucson, Arizona, se ha hecho un pedido de Q 1000.00 Pero en éste, como en todos los casos, las personas interesadas en la mercancía deben enviar cierta cantidad de dinero anticipada para poder comprar los materiales necesarios; de lo contrario el pedido queda anulado.

La cadena de intermediarios para el comercio de pajaritos no es en extremo complicada. A veces determinada persona escribe una carta desde Estados Unidos al señor España para efectuar un pedido, el cual es llevado al aeropuerto por el productor; otras veces el dueño de una "boutique" o "curious shop" de Antigua o de la capital hace el pedido y luego vende la mercancía en su negocio. También hay una señora del ex-mercado central capitalino que efectúa ciertos pedidos que expone en su tienda. Por último, pudo encontrarse un intermediario, una

13 Información obtenida a través de un intermediario.

persona que se pone en contacto con don Enrique, le pide que le tenga listo un número específico de piezas, luego se encarga de enviarlos vía aérea al extranjero, y por este trámite obtiene una comisión. La cantidad de pájaros que constituye un pedido varía y va desde treinta a doscientas docenas.

Vemos pues que la producción de pajaritos de don Enrique, España se enfoca primordialmente hacia la exportación. En la Antigua Guatemala existen tiendas de "típicos y antigüedades" donde pueden encontrarse algunos ejemplares en venta. Igualmente en la capital hay algunos comercios de las zonas 1, 9 y 10 especializados en la venta de artesanías, así como también las ventas localizadas en el interior del aeropuerto. Se observa, pues, que el trabajo de don Enrique es poco conocido o bien desconocido totalmente. Algunos de sus pajaritos se hallaron en dos o tres tiendas donde cada uno (tamaño mediano) alcanza un precio que va de Q.1.25 hasta Q.4.25.

Actualmente el principal comprador de estas artesanías es un almacén localizado en la zona 9 de la capital, cuyo dueño fue quien descubrió el trabajo y fue el primero en hacer encargos al por mayor. Dicho almacén compra treinta docenas cada quince días. Otra tienda hace pedidos semanales de ocho docenas de pájaros de diferentes clases y seis de quetzalitos medianos. Pero para don Enrique esto es poco: el dinero que recibe por estas ventas no basta para pagar a los ayudantes del pequeño taller.

Nuestro informante considera que "el mercado interno ahora está malísimo", ya que casi no hay turismo y además los pedidos que se le hacen son poco constantes y muy variables: le piden "una gruesa en una semana, otra hasta dentro de quince días". Por tal razón, él siente y expresa que esa situación "es algo que en realidad desespera". Por ello ahora piensa que podría dedicar algo de su tiempo a trabajar como "chofer" para "obtener un sueldo seguro y poderse mantener". Su situación económica lo obligó a verse en la necesidad de decirle a un primo que trabajaba con él, que buscara otro empleo porque el pago que en el taller se le daría no alcanzaría para sostener a la familia. De manera que esta persona que sabía hacer pajaritos de cerámica tuvo que alejarse de tal actividad y se fue a trabajar a una fábrica de textiles.

No obstante, el señor España manifiesta que tiene fe en Dios en que "la situación tiene que emparejarse", porque aprecia realmente su trabajo, ya que reconoce que "es el arte del modelado y la pintura" y además a él ha dedicado gran parte de su vida y lo ha mantenido económicamente junto a todo su grupo familiar.

Es oportuno recordar, a partir de la información presentada arriba, que los importadores y revendedores de los productos artesanales cuaduplican el precio de los mismos y obtienen cuantiosas ganancias; mientras que el productor directo devenga una cantidad mínima; además su situación empeora cuando los materiales son difíciles de conseguir en el mercado o cuando han subido de precio. Esto es importante porque cuando existe un mercado estándar, fijo y seguro se mejoran la técnica y la producción.

## 6. Conclusiones

6.1 El señor España es autodidáctico y por su propia experiencia acumulada cultiva tanto el arte como la artesanía popular. En el primer caso crea un producto cuyo proceso de elaboración es llevado a cabo totalmente por él; y en el segundo, elabora otro producto que requiere de un taller -aunque pequeño- con la correspondiente división del trabajo y cuyo resultado es la producción en serie. Ambos productos poseen, lógicamente, cualidades estéticas.

6.2 El producto es de un arraigo relativamente reciente pero su apareamiento estuvo condicionado por la experiencia adquirida dentro del seno familiar desde la infancia por parte del artesano-artista, así como por la influencia o determinación que su localización geográfica produce.

6.3 El trabajo demuestra un gran refinamiento y perfeccionamiento de la técnica y el diseño; expresa el talento y habilidad del artista plasmados en el objeto, lo cual crea en conjunto una obra que exalta la belleza de la naturaleza, especialmente las aves.

6.4 Se mejora el producto como consecuencia del progreso

técnico del artista y por causa de cierta tendencia a competir para mantener y conservar la clientela que asegura un cierto nivel económico de vida. Por esa razón se buscan nuevas formas y estilos, lo cual responde a la propia dinámica de la transformación de las artes y artesanías populares.<sup>14</sup>

**6.5** Los pajaritos tienen una función decorativa: son comprados para utilizarlos como adorno. Pero para la familia España Moreira tienen, además, otra razón de ser: significan su sostenimiento, son el principal ingreso para su limitada economía; de tal manera que ese oficio constituye la ocupación primaria del artista.

**6.6** De hecho el producto no es anónimo, tiene un autor; pero en el mercado el nombre de éste se pierde y se desconoce; causa por la cual no adquiere fama.

**6.7** El ceramista está influido por la cultura dominante en cuanto al empleo de modelos.

**6.8** La mayor parte de lo producido se orienta hacia la exportación: los pajaritos se dirigen predominantemente a Norte América.

**6.9** Dentro de la población artesanal se presenta una explotación de tipo capitalista.

**6.10** Dentro del taller artesanal los instrumentos de producción son casi siempre rudimentarios o tradicionales.

**6.11** El objeto producido —el pajarito— vale por el material, el equipo y el diseño aplicado; pero además tiene valor porque lleva en sí tiempo de producción y de trabajo incorporado, que a su vez depende del nivel de la técnica utilizada (nivel de especialización), de la aptitud y destreza de los trabajadores directos (artesano y aprendices) y de

<sup>14</sup> O sea que, generalmente las causas o razones que motivan al artista o artesano a modificar sus modelos tradicionales son de tipo económico: se efectúa un cambio en el producto para que éste adquiera más demanda en el mercado.

otras condiciones que en nuestro caso serían de tipo natural (factores del clima que influyen en el proceso de elaboración). Es decir, al valorar un objeto debe tomarse en cuenta que el artesano ha invertido tiempo al elaborarlo, ha gastado energías, fuerza muscular, cerebral y nerviosa que debe reponer

**6.12** El artesano es dependiente y casi explotado porque no hace una evaluación exacta del costo de su producto. Considero que se tiende a olvidar el factor **tiempo incorporado**.

**6.13** La producción tiene carácter familiar, dado que la mayoría de personas que trabajan en el taller son miembros de la misma familia: esposo, esposa, hermanos, cuñada, etc. Constituye una economía de hogar pero que está inmersa dentro del circuito del mercado capitalista.

**6.14** El artesano es productor y comerciante al mismo tiempo. Destina su obra a los comerciantes mayoristas o directamente al consumidor.

**6.15** Por último es necesario concluir que el objeto de cultura material que se produce tiene su importancia, pero sobre todo interesa primaria e inicialmente la figura del ser humano creador de ciertos valores, que nace dentro de una sociedad con su historia y diversas manifestaciones culturales, según la estratificación social. El hombre tiene como condicionantes de su cultura, factores socioeconómicos, geográficos y motivacionales (individuales) que lo conducen a realizar determinado tipo de trabajo con características tales que lo unen a su identidad y especificidad cultural casi como una necesidad, a la vez que se contraponen a la cultura hegemónica por su misma existencia. Pero la cultura en general y la popular, en especial, cambian y se transforman. Por eso, a medida que el tiempo pasa, los productos presentan otros elementos decorativos o utilitarios, ya que cada generación que transcurre les imprime su sello característico y original, en función de la imaginación y de la necesidad que tengan las personas de vender sus productos para obtener ganancias significativas en su economía. En este sentido es que los objetos tradicionales parcialmente dejan de serlo.

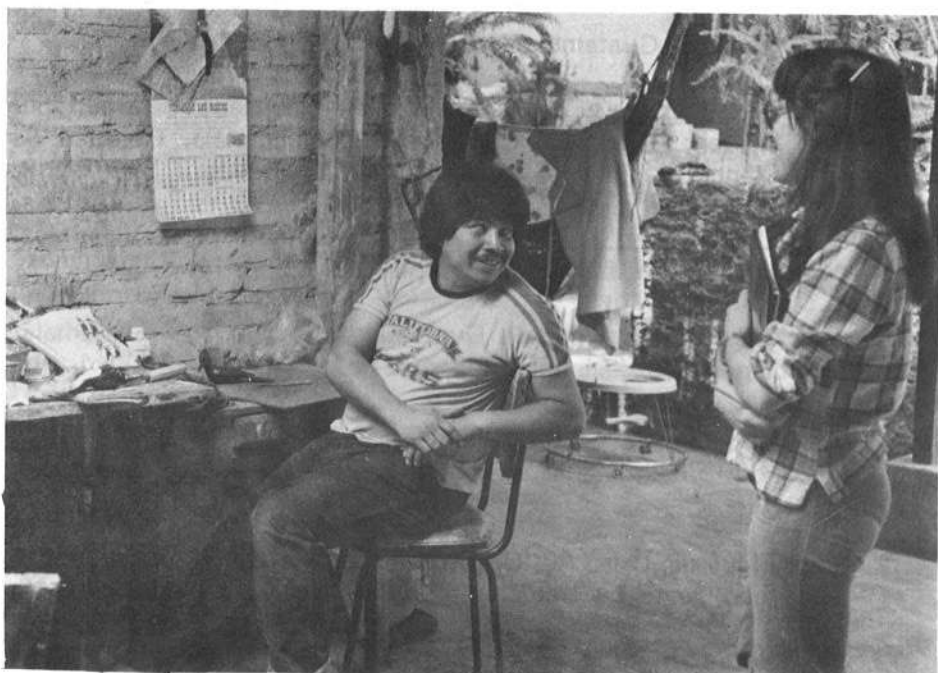
## 7. Recomendaciones

Es importante, para el estudiante de Antropología y para todo aquel que desee comprender más profundamente la cultura popular, realizar investigaciones sobre folklóre social, espiritual-mental y material o ergológico. Para este último se hace indispensable considerar al objeto no en sí mismo sino como resultado del trabajo humano que toma significado y fuerza dentro de la historia; luego debe estudiarse la función que dicho objeto cumple en el seno de la cultura y de la sociedad **actuales**, lo cual lleva a la muy importante consecuencia del desarrollo del análisis sobre el terreno o investigación de campo, la cual es la única que puede dar razón y cuenta del cambio socio-cultural. Esta observación pone de manifiesto que la Antropología conlleva responsabilidades prácticas a la par del enriquecimiento teórico.

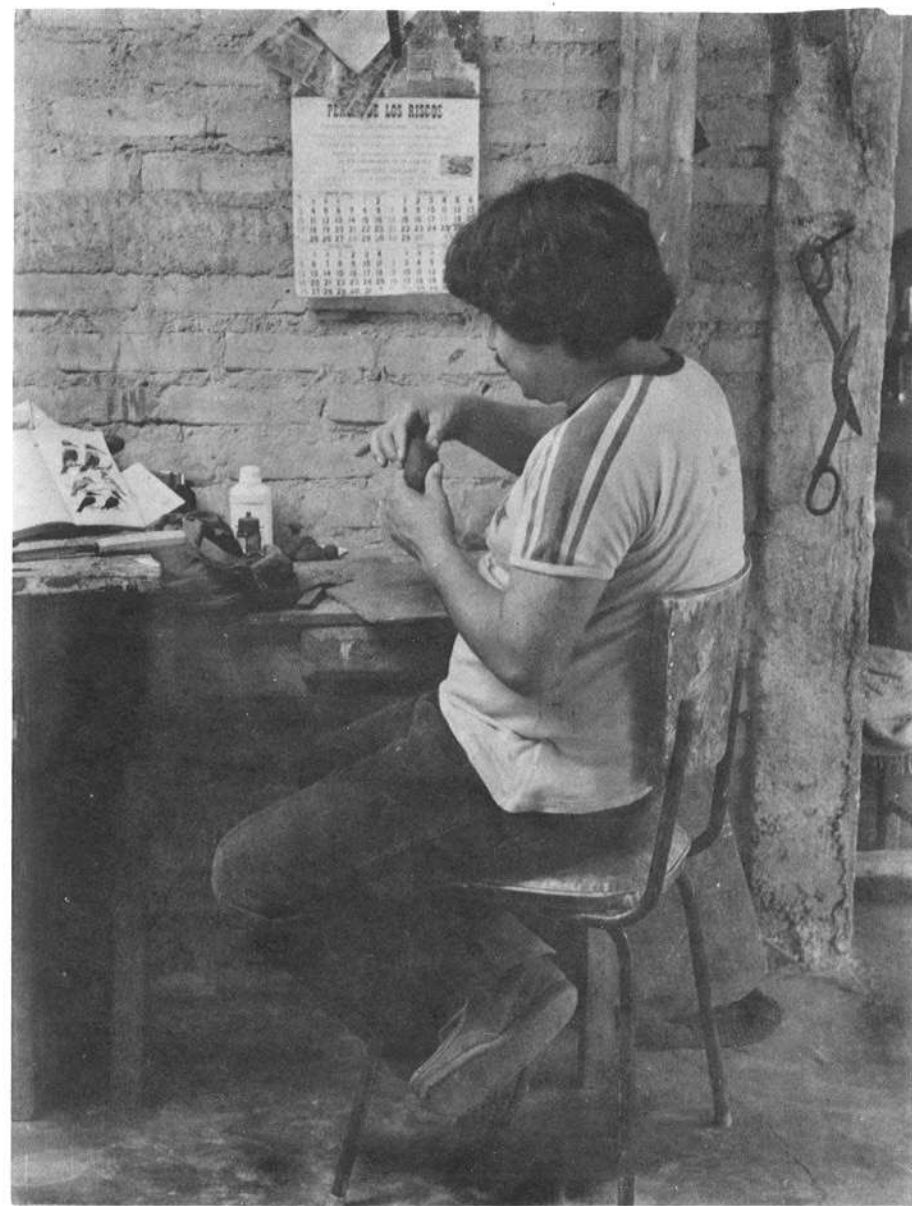
## 8. Bibliografía

1. Alvarez, Rosa María. "Dos artistas populares; la Antigua Guatemala", *El Imparcial*. Guatemala, noviembre 26, 1976, p. 13.
2. Armas Cuéllar, Rosa Esperanza. "La cerámica pintada de Antigua Guatemala", en: **Tradiciones de Guatemala**, No. 7, (1973), pp. 257-274.
3. Bremmé de Santos, Ida. "Artesanía de Guatemala", en: **Artesanías de Guatemala**. Universidad de San Carlos de Guatemala, 1971, p. 87.
4. Carvalho-Neto De, Paulo, **Diccionario de Teoría folklórica**. Guatemala: Editorial Universitaria, 1977, 230 pp.
5. Díaz Castillo, Roberto, **Artes y artesanías populares de Sacatepéquez**. Guatemala: Editorial Universitaria, 1976, 713 pp.
6. Díaz Castillo, Roberto. **Folklóre y artes populares**. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, 1968, 105 pp.

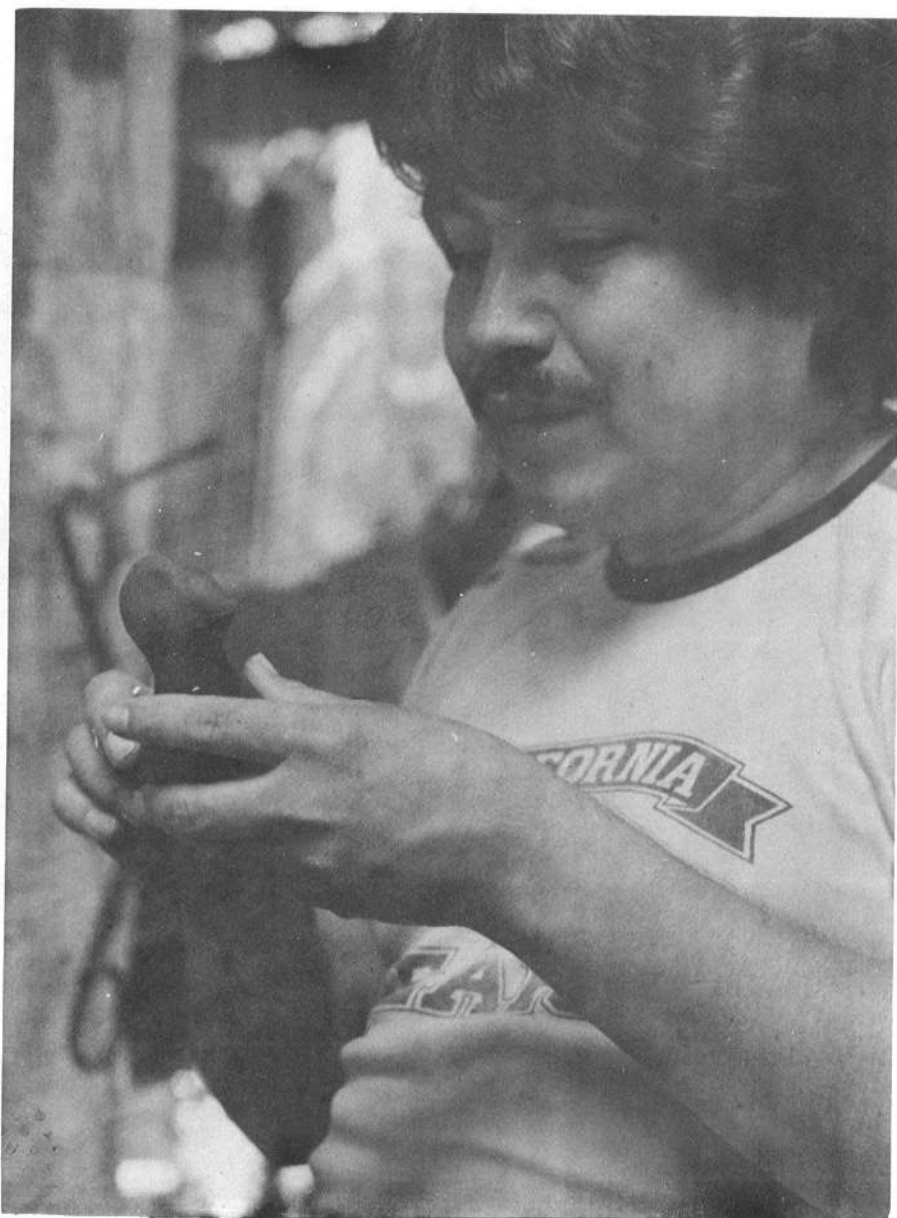
7. \_\_\_\_\_ . "Las artesanías en Guatemala", en **Tradiciones de Guatemala**, No. 9-10, (1979), pp. 7-71.
8. \_\_\_\_\_ . "Lo esencial en el concepto de arte popular", en: **Cuadernos Universitarios**. Guatemala, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, USAC (marzo-abril, 1980), p. 8.
9. \_\_\_\_\_ . "Los pajaritos pintados de Antigua Guatemala", en: **La tradición popular**, No. 2, p. 11.
10. **Diccionario Geográfico de Guatemala**; tomo II. Guatemala: Tipografía Nacional, 1962, 450 pp.
11. Hernández, Manolo. **Prolegómenos a la historia del arte plástico en Guatemala**. Guatemala: José de Pineda Ibarra, 1976, 231 pp. ilustr.
12. Lara Figueroa, Celso A. "Origen y dispersión del folklóre guatemalteco", en: **La tradición popular**, No. 29-30, 1980, p. 15.
13. Lombardi-Satriani, Luigi María. **Apropiación y destrucción de la cultura de las clases subalternas**. México: Nueva Imagen, 1978, 193 pp.
14. Wilches Chaux, Gustavo. "Artesanías y formación profesional", en: **Boletín de Información**. Ecuador, Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (enero-abril, 1980), pp. 9-16.



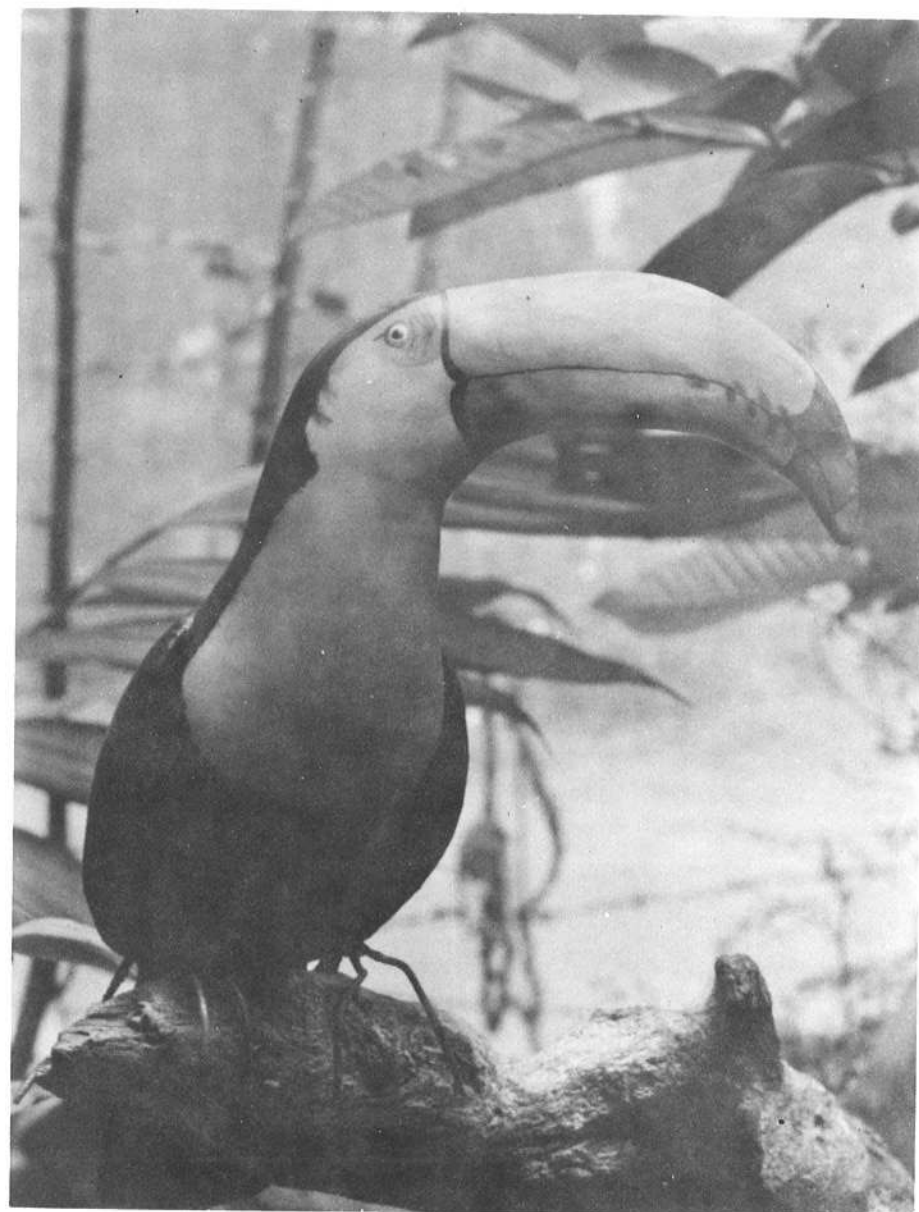
El maestro Cruz Enrique España Menchú dialoga con la investigadora Claudia de los Angeles Dary Fuentes. Obsérvense detalles del taller.



El maestro España modela un pájaro de barro.



El maestro España realiza los últimos detalles en el modelado de un pájaro.



Tucán completamente terminado.